

# CAPÍTULO I

## DESARROLLO COGNITIVO-LINGÜÍSTICO DE LA ESCRITURA

### Perspectiva didáctica

#### **1. INTRODUCCIÓN**

Diversos autores sugieren que la escritura permite ejercitar todas aquellas habilidades que integran el lenguaje verbal. Sin embargo, la comunicación escrita asume, también, funciones específicas que le son dadas por el rasgo que define su naturaleza, esto es: la permanencia en el espacio y en el tiempo. Bruner (1972:47) en sus estudios sobre el desarrollo cognitivo del sujeto enfatiza que la escritura supone “*un entrenamiento específico por su independencia de los referentes inmediatos del contexto que envuelve al lenguaje oral*”. En otras palabras, cuando se escribe se tiene que aprender a comunicar sin el apoyo directo de otros comunicantes y del contexto compartido por los interlocutores. El lenguaje escrito se libera del contexto inmediato en el que el discurso oral se desarrolla, donde tienen lugar las conductas no verbales. Esto hace que las habilidades para leer y escribir sean particularmente aptas para el desarrollo y la expresión de cierto tipo de pensamiento. La escritura ayuda a sostener y dirigir el desarrollo cognitivo y amplía las posibilidades comunicativas y reflexivas hasta límites insospechados.

En este Capítulo I se va a distinguir la naturaleza del lenguaje escrito con respecto al lenguaje oral centrándose, esencialmente, en cuáles son los procesos lingüísticos y cognitivos básicos que se desarrollan en la escritura y, todo ello, desde una perspectiva didáctica. Por lo tanto, en este Capítulo I se destaca la idea de que la escritura es un proceso complejo, esencialmente de carácter cognitivo, que necesita la mediación de escritores experimentados para su desarrollo, adquisición y dominio.

## **2. DEL LENGUAJE ORAL AL LENGUAJE ESCRITO**

Investigaciones sobre la escritura han demostrado las demandas psicológicas del escritor en comparación con el hablante. Cuando se escribe, el escritor se mueve desde el discurso hablado al discurso escrito. Este movimiento incluye tres importantes ajustes:

- De los signos sonoros se pasa a los signos gráficos del lenguaje escrito
- De la comunicación en el aquí y en el ahora se pasa a la comunicación a través del tiempo y del espacio.
- De la interacción con un interlocutor se pasa a la comprensión y producción del lenguaje verbal en solitario.

La adecuación a las exigencias del lenguaje escrito, por parte del sujeto, no es inmediata ni simple. Cuando los sujetos empiezan a escribir tienden a hacerlo imitando el discurso oral, sin tomar conciencia de que éste es diferente al lenguaje escrito en numerosos aspectos. Esas diferencias surgen, fundamentalmente, de una serie de fenómenos. Estos son:

- El lenguaje oral depende: del contexto físico-social inmediato, de la entonación, de la expresión facial, de las pausas, de los gestos, de lo implícito que se comparte... para transmitir significado y crear un efecto determinado.
- En el lenguaje oral se unen todos los pensamientos con “y” haciendo uso de la entonación y la acentuación para ofrecer al oyente pistas sobre el mensaje.
- En el lenguaje escrito los interlocutores están separados en el tiempo y en el espacio, esto determina la permanencia de la palabra escrita y las exigencias de ser conciso, claro y explícito, cuando se escribe.
- El lenguaje escrito utiliza estructuras gramaticales complejas, además de otras estructuras de organización gramatical como la puntuación, el párrafo, los encabezados, las ilustraciones, los diagramas.... para comunicar ideas.

La mayor libertad con respecto al contexto audio-visual y emocional inmediato y la naturaleza explícita de la escritura contribuye, de forma significativa, a ensanchar la mente de los sujetos y aumentar su pensamiento reflexivo con el lenguaje. Mediante la estructuración y reestructuración de las ideas en la escritura, se extiende la capacidad creativa, se aprende a expresar ideas de forma cada vez más abstractas, se establecen relaciones lógicas y se

desarrollan habilidades de razonamiento y de evaluación crítica. Indudablemente, todo esto también repercute en la optimización de la capacidad oral de la comunicación verbal.

Sintetizando, aunque se complementan e interaccionan, cuatro características básicas marcan las diferencias entre la gramática oral y la escrita:

- La cohesión del texto: esto supone ser capaz de crear una secuencia coherente de ideas. Es decir, aprender a seleccionar un amplio número de conexiones entre palabras y usar los verbos y los pronombres de forma consistente, creando textos cohesionados para un conjunto variado de audiencias y propósitos.
- La construcción de frases y puntuación: es decir, la presentación de ideas en frases de las cuales se toma conciencia, sobre todo, a través de la lectura y el aprendizaje sistemático de la gramática de la escritura. La estructura de las oraciones escritas la estructura de las oraciones orales son diferentes. Éstas últimas dependen, como ya se ha mencionado, de otros elementos de contexto inmediato para completar su significado. La habilidad para unir ideas, mientras las oraciones se van combinando en secuencias de proposiciones, capacita al sujeto para estructurar y conectar ideas en una gran variedad de formas, las cuales hacen aumentar el interés del lector y hace al escritor preciso, variado, sorprendente y efectivo en sus propósitos.
- La elección de las palabras y su modificación: el número de las palabras escritas conocidas van aumentando considerablemente a partir de la experiencia lectora, pero, además de poseer un rico vocabulario gráfico es necesario saber seleccionar: a) las palabras y frases que dan color y precisión a la escritura, b) las palabras que refinan su significado y c) las que son más apropiadas para la audiencia y los propósitos del escritor.
- La reducción de lo implícito: es decir, en el lenguaje escrito la ausencia física de interlocutores impide conocer la información referida al tema del mensaje que el receptor conoce por lo que el escritor tiene que ser sumamente explícito en la información que transmite, recurriendo a recursos lingüísticos y estilísticos como: la redundancia, la repetición, los ejemplos, las metáforas, las analogías, la sinonimia....

Estas características diferenciales y la habilidad para ejecutarlas necesitan ser enseñadas cuidadosamente. Esta enseñanza se debe de realizar de tres formas importantes:

- A través de la experiencia de la lectura, la cual es el principal recurso de conocimiento de las palabras y las frases escritas.
- A través del lenguaje oral: contando, repitiendo y explicando la secuencia de ideas, de forma parecida a como se hace en la escritura
- A través de la construcción de textos, en la que los escritores expertos muestren cómo se estructura un texto, como se puntúa, cómo se unen las sentencias, cómo se elige el vocabulario apropiado para dar significado preciso y explícito al texto.

### **3. UN MODELO COGNITIVO-LINGÜÍSTICO QUE EXPLICA Y ORIENTA EL DESARROLLO DEL LENGUAJE ESCRITO**

Los modelos cognitivos conciben la escritura como un proceso que comprende, a su vez, un conjunto de operaciones, las cuales se ponen en funcionamiento durante el acto de la composición escrita. Esta conceptualización de la escritura ha motivado la mayoría de las investigaciones en educación, en décadas pasadas.

El modelo más duradero e influyente que explica el desarrollo de la composición escrita ha sido el creado por Flower y Hayes (1981, 1984). Desde él se considera la escritura como un proceso que fluye a través de un conjunto de procesos. Estos procesos son la planificación (generar ideas, fijar objetivos y organizar el texto), la transcripción (convertir lo planificado en lenguaje escrito) y la revisión (evaluación y corrección). El modelo inicial de desarrollo escritor fue perfeccionado (Hayes, 1996, Salvador, 2005) y en él se explicó la composición escrita como un proceso complejo, en el que intervienen, también, otras variables contextuales, afectivas y cognitivas. Así, pues, se destacó: a) un contexto social (audiencia y colaboradores), b) un contexto físico (el texto, el medio) en interacción con la motivación y el afecto (metas, actitudes, pensamientos...), c) la memoria (a corto y largo plazo) y d) los procesos de la composición escrita (interpretación, reflexión y producción); todo ello controlado por los procesos metacognitivos (conocimiento y ejecución autorregulada de procesos). Se pueden comprobar las conexiones entre estos modelos y las estrategias orientadas a la enseñanza de la escritura (Salvador, 1997; Dickson, 1999; Bear, 2000; Quintero y Hernández; 2002; Arroyo, 2005a...).

Por lo tanto, ahora se admite que escribir no es un fenómeno simple, sino un compendio ordenado de procesos cognitivos muy diferentes (estratégicos, lingüísticos, conceptuales...). De forma generalizada, se asume que escribir es fruto, básicamente, de la interconexión

recursiva de tres procesos, que, a su vez, interrelacionan con otro proceso: la metacognición de la escritura (como se describirá más adelante). Estos procesos básicos son:

- La planificación, o diseño de texto.
- La transcripción.
- La revisión del escrito.

La interconexión y recursividad entre estos procesos se muestra en la Figura 2.

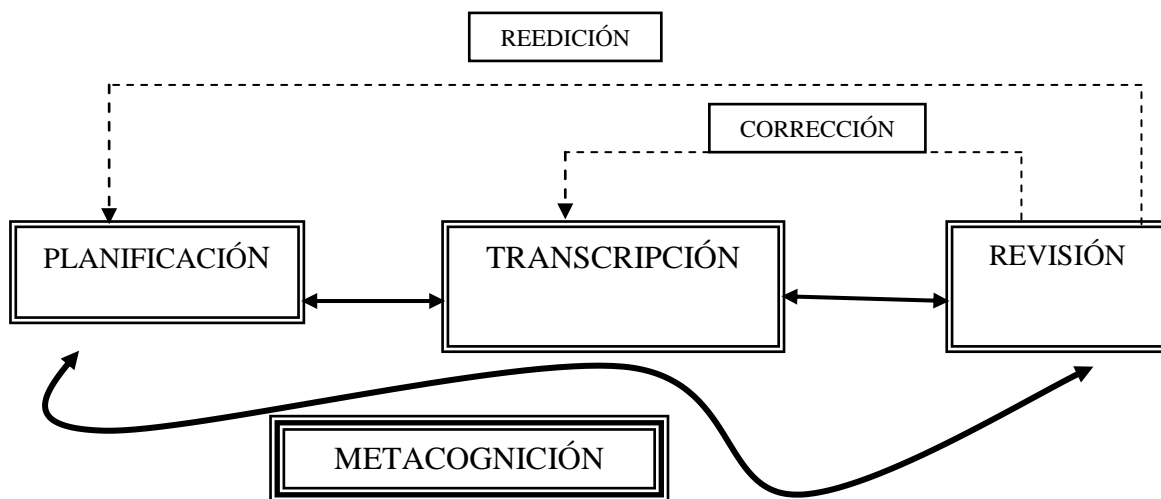


Figura 2: Procesos cognitivos de la escritura (Beard, 2000:39; modificado)

Este diagrama ofrece una estructura que expresa una progresión en el desarrollo de la composición escrita; pero, a su vez, ese progreso es recursivo. Es decir el proceso empieza en un punto en la construcción de un texto (que suele ser la planificación), pero, en dicho, proceso la planificación, transcripción y la revisión se repiten e informan mutuamente, gracias a la metacognición, que imprime flexibilidad y sentido a la composición del texto. Por lo tanto los diferentes momentos de la composición de un texto, hasta llegar al texto definitivo, estarían mejor representados en la Figura 3.

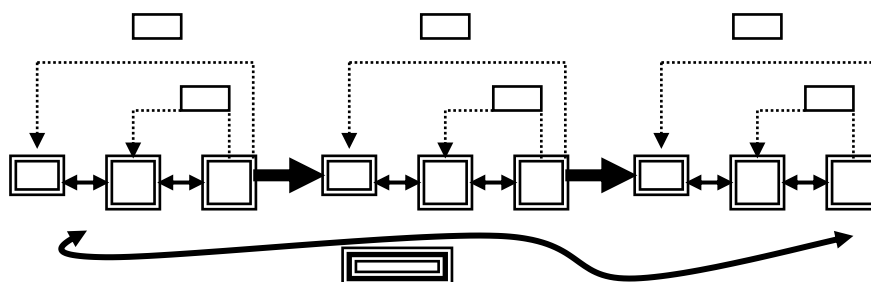


Figura 3. Recursividad del proceso de composición escrita

En definitiva, escribir no es un acto simple, es más una integración de diversos procesos que se repiten de forma recursiva. Estos procesos se desarrollan en operaciones y habilidades, en orden a producir un lenguaje escrito efectivo, es decir, en orden a lograr el objetivo que se propone el escritor al escribir ese texto. Se considera que escribir supone la interrelación de tres procesos básicos: la planificación o diseño de texto, la transcripción y la revisión del escrito.

La Figura 3 ofrece un modelo que puede ser útil para comprender el desarrollo de la escritura, aunque es necesario profundizar en aspectos metacognitivos y socioculturales que se desarrollarán en próximos Capítulos. En los siguientes apartados se explicara con detalle en qué consisten los procesos de planificación, transcripción y revisión, desde una perspectiva didáctica, es decir para su optimización

### **3.1. Planificar la escritura**

Desde el modelo de Flower y Hayes (1981, 1984) se viene afirmando que la escritura es un proceso cognitivo recursivo. Es decir, las operaciones de los distintos procesos se dan de forma lineal, repetida y, en muchos casos, de forma simultánea. Por lo tanto a nivel práctico no se puede pensar en cada uno de los procesos escritores de forma aislada, si bien se aíslan, a nivel teórico, por la capacidad analítica de la mente. Sin embargo, se comprobará, en el propio discurso teórico, la inclusión de todos los procesos, aún cuando se esté describiendo y destacando uno en concreto.

Este apartado se centra en el proceso de la planificación de la escritura, la cual, a su vez, incluye toda una serie de operaciones, siendo la primera la adecuación mental a las exigencias lingüísticas y contextuales del lenguaje escrito. La realización de estos ajustes necesarios se facilita cuando se emplea cierto esfuerzo en la planificación de la composición escrita.

Siguiendo las aportaciones de diferentes modelos teóricos, la planificación es un proceso de naturaleza eminentemente abstracta, es decir, lo específico de este proceso consiste en que se hace un diseño mental del texto que se va a escribir, con ayudas de gráficos, tablas, mapas conceptuales, borradores, esquemas, dibujos, redes conceptuales.... Por lo tanto, el sujeto necesita unas condiciones de maduración psicológica y una enseñanza apropiada para poder ejecutar de forma correcta este proceso.

*“El proceso de la planificación de un texto se corresponde con el borrador mental de la composición”* (Salvador, 2000:56). En este proceso están sintetizados todos los elementos del texto (contenido, forma estructural, intención), y en él tienen lugar una serie de operaciones, de las que, básicamente, se han identificado las siguientes:

1. Generar el contenido o las ideas que se refieren a lo que se va a escribir (contenido) y al cómo se va a escribir (procedimiento). Asociada a esta operación se identifican otras, como búsqueda del contenido específico en diferentes tipos de fuentes y el registro de esas ideas (con lo que se empieza a aplicar operaciones del proceso de transcripción).
2. Organizar y estructurar el contenido en base a los conocimientos que posee el escritor sobre la forma de los distintos géneros literarios. Asociada a esta operación, se pueden identificar otras, como la selección de las ideas y la ordenación de las mismas. Todo ello permite configurar el borrador de la estructura del texto, que regulará (operación metacognitiva) el proceso de transcripción del mismo. En la medida en que estos borradores son susceptibles de evaluación y corrección, se puede afirmar que en el proceso de planificación se simultanean operaciones del proceso de revisión.
3. Determinar los objetivos de la composición (intenciones y finalidades del texto, forma y contenido del texto, soporte de presentación del texto...), que permitan controlar (operación metacognitiva) todos los actos de la composición del texto. Asociados a esta operación está la consideración del auditorio o posibles lectores del texto.

Como se ha comprobado, en la planificación suceden operaciones de transcripción y de revisión. Además, se observa que la operación 3 de la planificación se puede considerar metacognitiva, al igual que las operaciones referidas a generar contenido de tipo procedimental (operación 1) y la operación referida a organizar el contenido en bases a los conocimientos sobre estructuras textuales (operación 2). Esto se verá con mayor detalle en próximos Capítulos, sin embargo, se puede adelantar que los procesos de la composición escrita se proporcionan un mutuo apoyo en la medida en que las palabras y frases son compuestas, ordenadas, transcritas y releídas a lo largo de toda la composición y el modo de hacer estas operaciones es regulado y controlado por el propio sujeto (metacognición) de forma más o menos consciente.

Distintas estrategias pueden ser utilizadas para la ejecución de las operaciones del proceso de planificación: elaborar listas de palabras, torbellino de ideas (brainstorming), anotar las ideas más importantes del texto, concluir rápidamente frases sobre el texto y decidir cuáles podrían ser formuladas de otra forma, elaboración de diagramas, esquemas, listas de palabras...

Otra estrategia puede ser usar doble página extendida con la finalidad de anotar en la página de la izquierda las palabras, frases y otras sugerencias, mientras que la página de la derecha se puede usar para hacer emerger el texto. Los programas de ordenador ofrecen igual oportunidad para anotar las ideas iniciales del texto, en distintos formatos, que permitan, más tarde, ser revisadas y utilizadas, convenientemente, en el desarrollo del texto.

Pero probablemente la efectividad (lograr los objetivos marcados) de una composición escrita dependa de su organización. En cuanto a la organización de un texto, hay dos formas de enfrentarse a la misma. Estas formas de organizar el texto evidencian, cómo evoluciona el conocimiento sobre la escritura del escritor novel al experto:

- Haciendo uso del contenido. En este caso el escritor produce en serie las ideas y la secuencia en oraciones, a lo largo de las líneas del texto, que recogen lo que se ha ido pensando sobre cada sujeto de la oración.
- Haciendo uso de la estructura del texto. En este caso, el escritor se enfrenta con el contenido, de acuerdo con sus conocimientos de las distintas formas de organizar una composición escrita: estilos, géneros...Una estrategia para familiarizarse con las estructuras textuales puede ser, realizar revisión extensa y atenta de textos escritos. Compartir la revisión de textos y compartir la construcción de textos entre escritores noveles y expertos permite, también, centrar la atención en las características de los distintos tipos de texto.

Detenerse en el proceso de planificación reduce la presión que supone producir un texto, ampliando el aprendizaje sobre la misma; por esto es necesario enseñar la planificación de la escritura. Todas estas estrategias de planificación de la escritura ayudan a mejorar la confianza, sobre todo de los escritores noveles, a la hora de enfrentarse al proceso de transcripción.



### 3.2. Escribir la escritura: la transcripción del texto

Poner el lápiz en el papel o los dedos en el teclado para producir un texto, ha sido llamado el proceso de la transcripción. Pero la transcripción más que por operaciones psicomotoras se caracteriza por operaciones cognitivas específicas que hacen posible el texto escrito. En el proceso cognitivo, denominado "transcripción" se muestra la relación entre los modelos lingüísticos y los modelos cognitivos de la escritura. En efecto, aunque el contenido, su organización y los objetivos (en la fase de planificación) guían la producción del texto, es necesario dominar las habilidades lingüísticas de una lengua para dar forma escrita a las ideas. Por lo tanto en este proceso está involucrado, la elección de las palabras, su ortografía, las reglas gramaticales y la caligrafía. La transcripción del texto supone elaborar un tejido con las cuerdas del lenguaje. Cuando este proceso presenta problemas, es necesario identificar sus elementos, sin perder la visión de los propósitos comunicativos subyacentes.

Se pueden identificar en el proceso de la transcripción estas operaciones básicas:

- A. La selección de las palabras, de acuerdo con las ideas (léxico).
- B. Forma gráfica de las palabras y acentuación (ortografía).
- C. Estética y proporcionalidad de las letras (caligrafía).
- D. El orden y secuenciación de palabras, frases, párrafos, apartados y capítulos para encadenar ideas (gramática).
- E. Entonación y pausas (puntuación).

A) El léxico es uno de los indicadores más claros del desarrollo del lenguaje escrito. Un vocabulario limitado inhibe la fluencia, las posibilidades y el desarrollo de la escritura. La adquisición de la mayor parte del vocabulario sucede cuando palabras y expresiones se introducen como parte de la construcción compartida de la comunicación escrita. Si la comunicación es lo suficientemente interesante y las expresiones facilitan el intercambio, entonces las palabras, probablemente, serán asumidas y usadas por otras personas.

Este proceso de construcción del vocabulario puede ser reconducido, promoviendo la comunicación e incorporando nuevas experiencias de comunicación en dicho proceso. Una estrategia básica para el desarrollo del léxico es la lectura. Ésta es esencial para alcanzar posibles patrones que expresan pensamientos y sentimientos, accesibles a través de las distintas modalidades del lenguaje. Se pone de manifiesto que la lectura comprensiva proporciona el almacén léxico necesario para ser usado posteriormente en la escritura. En la

actualidad se recomienda la lectura compartida por lectores noveles y expertos como una de las estrategias de enseñanza más útiles para desarrollar la habilidad de reconocimiento de las palabras, especialmente, en aquellos sujetos con dificultades para la escritura (Eldrege, Rentzel y Hollingsworth, 1996). Otra estrategia que favorece la adquisición del léxico son las explicaciones (orales o escritas) sobre palabras o expresiones poco conocidas.

B) La ortografía es otra de las operaciones que es necesario activar en el proceso de transcripción de la escritura. Muy pronto se puede representar gráficamente, de forma correcta, un gran número de palabras familiares.

Existe una gran cantidad de literatura y recursos didácticos, destinados a mejorar la ortografía. La lectura, un vez más, tiene gran influencia en el aprendizaje ortográfico. Esto es así, porque la lectura explicita el significado de las palabras y su estructura en la cadena de letras, favoreciendo el uso de la vía visual o logográfica de acceso al léxico. Esta vía usa la memoria visual para retener los rasgos gráficos de cada palabra. Otras estrategias que se aplican para fijar mentalmente la ortografía de las palabras escritas es el deletreo de palabras complejas o poco conocidas o escribirlas construyendo frases con ellas.

C) Una escritura cuidadosa (caligrafía) es muy importante en el proceso de la transcripción de un texto. Los escritores noveles pueden captar mejor la ortografía de las palabras si se les enseña a desarrollar un estilo caligráfico. El movimiento adaptado (que respeta la direccionalidad y tamaño armonioso de la letras) de las manos supone un apoyo kinestésico muy valioso para el aprendizaje escritor. Igualmente, una caligrafía ejecutada con agilidad y estética es determinante para que el escritor realice de forma correcta el resto de las operaciones escritoras, promoviendo en el propio escritor la predisposición motivacional necesaria para enfrentarse a las áridas tareas de la escritura. Una caligrafía correcta supone, por parte del escritor, un ejercicio para la creación de actitudes de respeto hacia la audiencia (posible lector del texto) a quién se le ofrece un texto formalmente bello, agradable a la percepción visual, que activa resortes emocionales propicios para ejecutar los procesos cognitivos lectores.

D) Mientras que los patrones del sistema ortográfico están convencionalmente estructurados, los patrones que ordenan las palabras son infinitos (gramática). Estudios longitudinales sobre la escritura han demostrado una clara progresión de los patrones gramaticales de los sujetos desde frases simples, afirmativas y literales hasta llegar a una

sintaxis elaborada y cohesionada. Estas operaciones se ven favorecidas si aplican las siguientes estrategias:

- Leer, desde edades tempranas, un tipo de texto, de acuerdo con las habilidades y características del sujeto.
- Escribir de forma continua, desde los primeros años, para que el escritor novel pueda enfrentarse a la estructuración coherente del texto.
- Realizar tareas de escritura de forma continuada y constante, donde sea necesario utilizar diferentes estructuras sintácticas.
- Identificar las variantes dialectales de la lengua escrita, para llegar a la alternativa más apropiada para el texto que se está escribiendo.
- Comparar estructuras sintácticas y morfológicas de diferentes lenguas donde se identifican universales comunes y patrones diferenciales.

E) Con respecto a la puntuación, es especialmente interesante recalcar el uso del punto para marcar, de forma correcta, los límites de las frases, ya que las frases juegan un papel clave en la comunicación escrita. El aprendizaje de la estructura formal de la frase, sus límites y modalidades, forman parte del lenguaje escrito porque, normalmente, cuando se habla no se hace con frases sino en cadenas de proposiciones.

Para aprender el uso del punto y de otros signos de puntuación y entonación, una vez más, la estrategia más recomendable es la lectura. Sin embargo, es importante señalar que el uso de los signos de puntuación y entonación en los textos escritos, con frecuencia, es inconsistente. La colocación de la exclamación, el guión o la coma puede depender del parecer del escritor, aunque la puntuación nunca es arbitraria sino que depende de una serie de convenciones y conocerlas puede ayudar a los escritores a desarrollar de forma óptima esta operación. Se identifica una serie de estrategias, que facilitan el uso de los signos de puntuación y entonación:

- Establecer los límites de la frase y proposiciones (punto y coma).
- Hacer efectiva la entonación (reproducirla oralmente) de la frase (afirmativa, interrogativa...), reflejando su auténtica intención comunicativa.
- Hacer uso de la puntuación (guiones, paréntesis, dos puntos...) para enfatizar la información que se desea hacer llegar al posible lector.

Los signos de puntuación y de entonación están estrechamente ligados a la gramática en el lenguaje escrito, pero el uso efectivo de estos signos gráficos depende de la finalidad, de la audiencia y del contenido del texto.

En definitiva, la asimilación significativa del proceso escritor, especialmente el de la transcripción, se realiza aplicando estrategias tales como las que siguen:

- A través de la experiencia de la lectura, que viene configurándose como la principal estrategia para el aprendizaje de las palabras escritas y su secuenciación.
- A través del lenguaje oral: contando, repitiendo y explicando historias de forma parecida a como se hace en el texto escrito
- A través del estudio sistemático de la gramática de la lengua escrita.
- A través de la transcripción colectiva de textos en la que los escritores expertos muestran cómo se estructura un texto, cómo se puntúa, cómo se unen las sentencias, cómo se elige el vocabulario apropiado para dar significado preciso y explícito al texto...

### **3.3. Releer la escritura: la revisión del texto**

La revisión es un proceso que se desarrolla en dos operaciones básicas:

- Evaluar lo escrito en función de lo planificado (detección de aciertos y errores).
- Cambiar lo que no se ajuste a los objetivos marcados y a la audiencia (corrección y reedición). Este cambio que se opera puede ser a gran escala o a pequeña escala:
  - En la revisión a gran escala, o reedición, se cambia la estructura del texto y el contenido.
  - En la revisión a pequeña escala, o corrección, se cambia la ortografía, la puntuación y el orden de algunas palabras.

La revisión exige tener en mente, de forma simultánea, todas las operaciones implicadas (planificación, transcripción y revisión) en la composición del texto. Realizar la revisión de forma correcta exige, sobre todo, tener en cuenta para qué escribimos y cómo podría reaccionar la audiencia.

Desde hace décadas el interés de los estudiosos de la composición escrita se centra en la relectura por parte del aprendiz de lo que él ha escrito y en el uso de gráficos y esquemas,

como estrategias para revisar la escritura. Parece ser indiscutible que la mejor estrategia para mejorar la escritura es la relectura de lo que el propio sujeto ha escrito. Esta relectura se ha de hacer, considerando lo que se ha planificado y, en función de ello, corregir o reeditar el texto. Sin embargo, ésta es una práctica en la que los escritores noveles encuentran gran dificultad para aprenderla; por lo que tiene que ser enseñada.

Sólo releendo los textos con la mirada puesta en los objetivos y la audiencia, el escritor descubrirá cómo mejorar sus textos por él mismo. Esta relectura se puede realizar aplicando diferentes estrategias:

- Revisar el texto, teniendo delante los borradores realizados en el proceso de planificación.
- Leer tranquilamente a sí mismo lo que se ha escrito, poniéndose en lugar del lector.
- Leer en voz alta lo que se ha escrito a otra persona.
- Plantearse algunas cuestiones tales como: ¿Esto es correcto? ¿Es esto lo que pensabas cuando escribías? ¿Es esto lo que yo quería expresar?

También se pueden utilizar estrategias para que la revisión sea cada vez más sofisticada. Una de éstas es focalizar la atención del escritor durante la relectura en aspectos concretos del texto, usando códigos como los que aparecen en la figura 3. Estos códigos ofrecen pistas al autor del texto sobre posibles cambios.







	Suprime (un signo de puntuación, una palabra, una frase, un párrafo...)
	Inserta (un signo de puntuación, una palabra, una frase, un párrafo).
	Comprueba la ortografía.
	Piensa una posible alternativa a la redacción de la palabra, frase o párrafo.
	Empieza un nuevo párrafo u oración.
	Une (frases, párrafos) con elementos de cohesión.

Figura 4. Códigos para la revisión del texto (Fuente: Arroyo y Gallego, 2003:341)

### 3.4. Controlar la escritura: la metacognición de la composición escrita

Aprender a escribir no supone sólo aprender los procesos implicados de forma aislada, sino que la composición escrita exige la ejecución recursiva de todos los procesos y el control consciente de los mismos. Esto último consiste en ser capaz de concentrarse en qué se está haciendo y cómo se está haciendo, coordinando los diferentes procesos de la escritura, a la vez que se ha de tener presente aquello sobre lo que se está escribiendo (el contenido). Esto supone:

- La auto-regulación de la conducta. Esto significa que el escritor se haga y conteste preguntas del tipo: ¿qué tengo que hacer? ¿de acuerdo, primero necesito...? ¿cómo escribo esto para que me entiendan todos los que leerán este texto? ¿cómo relaciono esta idea con la siguiente?
- La auto-evaluación de la conducta, esto es, que el escritor se haga y conteste preguntas del tipo: ¿he dicho realmente lo que creo? ¿Esto se puede expresar de otra forma más sencilla? ¿esta es la idea que quería expresar clara?
- El auto-refuerzo de la conducta. Esto significa que el escritor se diga a sí mismo frases del tipo: “bien, ésta es una buena frase”, “estupendo, esto está quedando muy bien”).

En este despliegue de habilidades de autocontrol de la escritura los límites de los procesos de la composición escrita se confunden y las decisiones se van tomando de forma simultánea y coordinada, por lo que en cada proceso se implican los demás y unos dependen de otros. Esta habilidad de operar de forma simultánea y coordinada con todos los procesos implicados en la composición escrita, siendo consciente de lo que se hace y cómo se hace, es una habilidad que el sujeto también tiene que aprender, con la ayuda de escritores expertos. La complejidad e importancia de este proceso para la escritura autónoma, efectiva y creativa exige la elaboración de un capítulo aparte.

#### **4. UN MÉTODO PARA LA ENSEÑANZA DE LOS PROCESOS LINGÜÍSTICO-COGNITIVOS BÁSICOS DE LA ESCRITURA**

La construcción conjunta del texto es un método que se vislumbra eficaz y efectivo para la enseñanza de los procesos de la composición escrita. Es difícil evaluar la eficacia y efectividad de aprender a escribir, construyendo textos de forma compartida, porque este método supone un proceso interactivo de diversa naturaleza (afectivo, cognitivo, social...). Sin embargo, compartir la escritura revela a los sujetos la complejidad de los procesos de la escritura y destaca el valor potencial del escritor experimentado. En este método, el escritor

experimentado se convierte en modelo para enseñar los procesos escritores con sus operaciones y canalizar las sugerencias de los escritores noveles. Es interesante hacer notar que el Gobierno Británico, en su intento de alcanzar sus objetivos de aumentar los niveles de aprendizaje en el alumnado, ha apoyado este método compartido y guiado para la enseñanza de la escritura en The National Literacy Strategy (2001). En este documento se han señalado las posibilidades de este método:

- Los escritores noveles y experimentados toman conciencia de la extensión y complejidad del proceso global de la escritura.
- El pensamiento que conduce a la composición escrita es modelado por el escritor experimentado.
- Los escritores noveles revisan sus propias estrategias de escritura y sus conocimientos sobre la escritura.
- Los escritores noveles aprenden a escribir en un entorno afectivo y con apoyos, sacando partido al esfuerzo que invierten para el desarrollo de las habilidades de la escritura.
- Los escritores noveles también usan recursos, técnicas y tecnologías que les ayudan en los primeros estadios de aprendizaje de la escritura, hasta alcanzar los procesos más complejos.

Además de lo dicho, la construcción conjunta del texto capacita para:

1. Trabajar con grupos de escritores noveles modelando, explorando y discutiendo las decisiones y propósitos de los escritores en sus escritos, antes de demostrar, corregir y compartir los procesos de la composición, usando el lenguaje oral.
2. Establecer las conexiones entre la lectura y la escritura, explicitando oralmente, mediante la lectura del texto escrito, cómo el escritor usa el lenguaje para lograr un efecto particular. De esta forma, los textos escritos se utilizan como modelos para familiarizarse con los entresijos del lenguaje escrito.
3. Sistematizar y estructurar ciertas habilidades básicas de la escritura, como la caligrafía y ortografía, que permitan al escritor novel concentrarse en cómo componer sus textos. Por ejemplo, habilidades tales como elección de palabras y construcción de frases, para producir determinados efectos o lograr propósitos concretos.
4. Centrarse o focalizarse en determinados procesos de la escritura, mientras se están apoyando otros procesos con recursos específicos.

5. Introducir a los escritores noveles en los conceptos adecuados que explican el proceso escritor para dar significado a lo que los escritores hacen y poder luego aplicarlo a sus propios escritos.
6. Adquirir las estrategias y habilidades esenciales que conduzcan a la independencia escritora.

El éxito del método se refleja, fundamentalmente, en las habilidades de los escritores experimentados para crear, a través del diálogo (lenguaje oral), una estructura que permite entender y seguir, de forma fácil, un proceso que es sumamente complicado. Esta estructura permite tomar conciencia y ejercitar los procesos que capacitan a los escritores noveles a resolver problemas y finalizar tareas de composición escrita, que es imposible de resolver sin las ayudas que esa estructura ofrece.

En este método se sugiere que la mejora de la enseñanza de la escritura en el aula pasa por:

- Tener reales expectativas de las posibilidades escritoras de los alumnos.
- Definir objetivos claros.
- Realizar observaciones regularmente, asesorando los progresos de los alumnos hacia los objetivos.
- Crear un ambiente que estimule la escritura.

Para la creación de este ambiente de aprendizaje de la escritura, se señala:

- Hacer uso frecuente de la escritura para la comunicación con otras personas (notas, anuncios, cartas, relatos....).
- Usar el material escrito en todas las experiencias de aprendizaje, incluido el juego.
- Mostar los propósitos y explicitar lo que se hace y cómo se hace, cuando se escribe.

Igualmente, se insiste en diseñar estrategias dirigidas explícitamente a la enseñanza sistemática de la escritura, entre las que se señalan:

- Una amplia experiencia de lectura, como el primer recurso para acercarse al grafismo y al sonido del lenguaje escrito. Además, a través de la lectura los niños pueden empezar a reconocer las características y formas de expresión de los textos escritos:



marcadores iniciales y finales de una narración, formas de representar un diálogo, cómo presentar las instrucciones o recomendaciones...

- Una enseñanza sistemática y dirigida de la fonética.
- Una enseñanza sistemática y dirigida de la caligrafía y ortografía, con oportunidades diarias para la práctica.
- Una rica experiencia oral, contando, reteniendo y puliendo textos, como preparación para la escritura.

Para finalizar, la enseñanza sistemática de la escritura exige: a) realizar experiencias de escritura compartida, de forma regular, para enseñar las habilidades de la composición escrita: cómo estructurar un texto, la puntuación, la cohesión de párrafos y oraciones, la elección del vocabulario apropiado para hacer el significado preciso y explícito; y b) ofrecer apoyos y recursos para la escritura independiente, como listas de palabras, notas y otros formatos (cuadros, esquemas)... para la planificación, lo cual permite recordar a los niños lo previo a la transcripción.

## **5.- LA CONSTRUCCIÓN CONJUNTA DE TEXTO: INTEGRANDO EL LENGUAJE ORAL Y ESCRITO EN LA ENSEÑANZA DE LA COMPOSICIÓN ESCRITA**

En este apartado se desarrolla el método de enseñanza, llamado `la construcción conjunta del texto`, que se focaliza, fundamentalmente, en la enseñanza de los procesos cognitivos escritores, más que en los procesos lingüísticos. Esto, por dos razones fundamentales: en primer lugar, es posible encontrar muchos recursos impresos (guías, métodos, cuadernillos) que explican con detalle cómo enseñar la gramática de la lengua escrita, en segundo lugar, los procesos de la composición escrita, frecuentemente, se ven obstruidos por la gran cantidad de esfuerzo empleado en el aprendizaje y dominio de ciertas habilidades del proceso de la transcripción, como son las habilidades caligráficas, ortográficas y morfosintácticas. Esto puede crear un círculo de dificultades en los escritores noveles, porque tienden a escribir, sólo, las palabras y estructuras que conocen, prestando poca atención a otras formas, por las que las palabras y las oraciones se unen en el lenguaje escrito. Todo esto puede estar provocando el fracaso en el desarrollo del sentido y propósitos de los

escritos de algunos escritores noveles, llegando a ser dependientes de la ayuda de los escritores experimentados y volviéndose reacios a la escritura.

En definitiva, la escritura, en el más simple de los niveles, demanda reflexión y reestructuración de las ideas de forma abstracta. Por lo que los escritores noveles necesitan ayuda para realizar este proceso. Así, pues, la escritura compartida permite construir una serie de materiales a lo largo de una serie de secuencias o fases, que dibujan la estructura de los procesos de la composición escrita, capacitando a los noveles para concentrarse en ciertos aspectos del proceso escritor, todo ello, sin dejar de trabajar simultáneamente con otros escritores. Finalmente, este modelo conduce, de forma efectiva, hacia la escritura independiente.

Las fases o secuencias del método de enseñanza compartido de la escritura son las siguientes:

- Planificar el texto
- Compartir la escritura
- La escritura independiente

Se verá, seguidamente, cada una de las fases.

### **5.1. Planificar el texto**

Frecuentemente, los escritores noveles escriben sin tener claro lo que tratan de decir. Por esto es conveniente empezar el proceso escritor, hablando y discutiendo (haciendo uso del lenguaje oral), para poder clarificar el contenido y los propósitos o intenciones del texto. Este diálogo o discusión inicial pretende ayudar a los escritores noveles en los siguientes aspectos:

1. Capturar las ideas esenciales de lo que se quiere contar y lograr un esquema mental global del texto y, particularmente, de cómo podría terminar.
2. Tener una idea de cómo el texto podría sonar, cómo podría ser su estilo.
3. Imaginar una estructura para el texto, dónde reflejarla y cómo se podría unir todo para que tuviese sentido.
4. Diseñar un punto de referencia sobre el que comprobar si las nuevas ideas que surgen o se crean, va en la dirección adecuada, cómo mejorarlas y como continuar.

5. Explicitar el contenido y la estructura del texto a través de dramatizaciones, usando muñecos, usando imágenes... Incluso el contenido y la estructura del texto podría versar sobre el trabajo realizado en otra asignatura, como una visita, una experiencia de laboratorio...
6. Generar y practicar un lenguaje apropiado, prestando especial atención a las diferencias entre el lenguaje oral y el escrito.

Es muy útil concretar el esbozo y la estructura del texto discutido en un plan para la construcción del texto escrito. Es conveniente ir escribiendo este plan a lo largo de la discusión. De esta forma, además de ir creando un plan para la escritura, ese plan permite modelar distintas formas de representar las ideas, como por ejemplo:

- Secuencias de dibujos o diagramas, que muestren la historia y la experiencia en progresión.
- Diagramas de flujo, que muestren cómo evoluciona la historia en el tiempo y en el espacio.
- Horarios o cronogramas, que muestren una serie de eventos para contar las experiencias.
- Los dibujos de los personajes con su nombre y que reflejen sus cualidades.
- Redes conceptuales, que expresen las relaciones entre los personajes.
- Escenas o personajes, usando objetos, modelos, muñecos...
- Esquemas para escribir el texto.
- Listas de notas para no olvidar las ideas.

Planificar el texto supone una inversión de esfuerzo para, posteriormente, poder controlar la construcción del texto, por lo tanto, no se debe temer dedicar tiempo a ello. Planificar la escritura hace explícito a los escritores noveles el proceso escritor, a la vez que se les enseña a hacerlo por sí mismos.

## **5.2. Compartir la escritura**

En esta fase se enseña a los escritores noveles cómo trasladar el plan escrito en un texto. El plan es el puente entre el pensamiento y el texto escrito. En esta fase se centra la atención en cómo suena el lenguaje escrito y cómo se estructura. Las principales operaciones que se enseñan en esta fase son:

- Transformar el discurso oral en frases u oraciones del lenguaje escrito.
- Seleccionar el vocabulario apropiado: palabras y frases.
- Elegir los elementos de cohesión y puntuación, para secuenciar y estructurar las frases y párrafos.
- Usar la forma de expresión y el estilo apropiado al tipo de texto a, los propósitos y a la audiencia.

En esta fase podemos diferenciar distintos momentos:

A) La demostración del escritor experimentado. La sesión de escritura compartida debe de empezar con la demostración del escritor experimentado, modelando cómo se compone el texto y manteniendo la atención en los objetivos que persigue el texto. El escritor experimentado piensa los procesos en voz alta, repite la frase antes de escribirla, hace cambios en el texto construido, elige las palabras y explica por qué una palabra es más adecuada que otra. Escribe la sentencia, la relee y la cambia (si es necesario) y, después, muestra la construcción del párrafo. La función del escritor novel es escuchar atentamente, para poder intentar, más tarde, escribir un texto similar, usando las mismas estrategias.

B) Las aportaciones del grupo. En este momento los escritores noveles hacen contribuciones a la construcción inicial del profesor. La función del escritor experimentado es:

1. Focalizar o limitar las contribuciones de los noveles en función de los objetivos. Por ejemplo, antes de que los escritores noveles inventen oraciones, el escritor experimentado establece el nivel de las mismas (simples, coordinadas, subordinadas...). También puede leer o releer un texto similar al que se va a construir, establecer el nivel de las palabras, proporcionar láminas, esquemas y el plan escrito del texto que se va a construir;
2. Cuestionar las contribuciones de los noveles, para refinar su entendimiento y las habilidades de composición escrita. Con este mismo fin el escritor experimentado también puede proponer al grupo que discutan sus contribuciones unos con otros, antes de incluirlas en la composición escrita.

En el grupo de escritores noveles todos pueden ofrecer sus contribuciones. Cuanto más experimentados sean los escritores la contribución considerada puede ser mayor. Cuando el escritor experimentado recibe la contribución de los noveles puede explicar los aciertos de la

contribución o preguntar al sujeto por qué ha sugerido eso. Igualmente, el escritor experimentado puede demandar un número de contribuciones, que se mostrarán en un expositor a toda la clase, para justificar entre todos la elección más apropiada. El escritor experimentado también puede decidir, en cada contribución, aquello que permite enseñar algo a todo el grupo o lo que se puede prestar a discusión.

C) La escritura guiada. En este momento el interés se focaliza en la composición escrita que los noveles realizan. Los escritores noveles pueden usar pizarras pequeñas, libretas, hojas, ordenador..., trabajar en pequeños grupos o en parejas, para escribir una cantidad de texto limitado y nítidamente orientado a un objetivo específico. Todo esto tiene que ser ejecutado de forma rápida. El escritor experimentado puede mostrar y realizar una orientación inmediata sobre la oración que los noveles vayan completando. Los aciertos pueden ser revisados con todo el grupo, mientras que los conceptos erróneos son identificados y corregidos inmediatamente, de forma particular. La composición con apoyos puede extenderse durante más tiempo, para integrar la construcción de oraciones y la organización de un tipo particular de texto. La ayuda y orientación del escritor experimentado puede estar dirigida a:

1. Cómo trasladar el plan escrito a un primer borrador del texto.
2. Cómo revisar para mejorar el texto.
3. Cómo comprobar los errores.

Es esencial ofrecer estos apoyos para ponerlos al servicio de una composición concreta, creándose, así, un contexto estimulante e interactivo.

En definitiva, guiar la escritura tiene tres importantes propósitos:

- Ayudar a los escritores noveles a realizar un plan para su escrito.
- Hacer un seguimiento de los progresos de los escritores noveles.
- Proveer de diferentes tipos de apoyo para diferentes tipos de grupos: ensayar nuevos apoyos con los escritores menos seguros, preparar a noveles que están aprendiendo la lengua, trabajar intensivamente con un grupo determinado aspectos de la composición escrita.

### **5.3. La escritura independiente**

La escritura compartida y guiada no puede ser un camino que dificulte la escritura independiente; por el contrario, la escritura compartida y guiada pretende el movimiento

suave y efectivo hacia la escritura independiente. Para ello, los logros en la escritura compartida y guiada deben ser planeados cuidadosamente, para proporcionar el apoyo que, con más probabilidad, ayudará a los noveles a lograr su independencia escritora o autonomía. Los siguientes puntos muestran una secuencia metodológica orientada a lograr la independencia de los escritores noveles:

- Dialogar sobre lo que se va escribir colectivamente.
- Escribir un plan colaborativamente.
- Mostar, por parte del escritor experimentado, cómo escribir un texto
- Apoyar la composición escrita del escritor novel.

Las sesiones de escritura compartida deben encaminarse a proporcionar a los alumnos una estructura sobre la que construir su escritura independiente, ofreciendo, por ejemplo:

- a. Un variado y amplio número de buenas historias de diferentes culturas
- b. Cómo trazar un plan para escribir un texto
- c. Textos incompletos para que los noveles los terminen
- d. El esbozo de una historia, por ejemplo el título, los dibujos, flechas para indicar el orden de los principales incidentes
- e. Un banco de palabras y frases
- f. Un bosquejo de la historia en forma de diagrama de flujo, para que los noveles lo expresen con frases completas
- g. Un esquema que presente instrucciones sobre que se puede añadir al texto
- h. Un poema para poner nuevos versos
- i. Cuestiones para hacer un plan

En general, estos patrones o apoyos van a aumentar la autonomía escritora de los noveles. Cuando ellos se familiaricen con estos patrones en sus tareas independientes, los apoyos se podrán ir retirando. Es el escritor experimentado el que tiene que juzgar el ritmo de este proceso en cada escritor novel. Por supuesto, todos los noveles tienen que tener las mismas oportunidades para alcanzar la escritura independiente. Los escritores experimentados no pueden permitir que la estructura de la enseñanza, a través de la construcción conjunta del texto, baje las expectativas y exigencias de los noveles, sean cuales fueren sus circunstancias, sociales, culturales o psicofísicas.

Modelando el comportamiento escritor por medio de la construcción conjunta del texto, los escritores noveles podrán emular dichos comportamientos cuando escriban independientemente. Se trata, en definitiva, de articular estos comportamientos en forma de autoinstrucciones para ellos mismos. La Figura 5 muestra ejemplos de esas autoinstrucciones:

¿Se lo que quiero escribir?	
Di a ti mismo	Hacer un plan para poder recordar los puntos importantes. Repetir cuidadosamente cada oración, después de escribirla. Volver a leer tal como lo he escrito, para captar la fluidez y estar seguro de que el texto tiene sentido.
Si me quedo en blanco	Volver a revisar el plan, pensar sobre qué y para quién escribo y hablar sobre ello. Volver a leer lo escrito, para captar el sentido y la fluidez del mismo y qué vendría a continuación. Repetir en voz baja o en mi cabeza todas las oraciones que estoy tratando de escribir. Pensar en mi cabeza lo que yo supongo que viene a continuación y cómo podría ser el final.
Si tengo dificultades con una palabra	Buscar otra que podría valer, por ahora, y volver más tarde sobre ella o incluso dejar el hueco. Consultar su ortografía.

Figura 5: Auto-instrucciones para la escritura independiente

Finalmente, desarrollar la escritura (en sus procesos más básicos) exige un proceso didáctico complejo que es, a la vez, social e individual y en el que se integra el lenguaje oral y la lectura como elementos indisolubles de este proceso. Por lo tanto el próximo Capítulo, y antes de seguir a delante con otros procesos implicados en la composición escrita, se dedicará a explicar el desarrollo de la lectura (por su privilegiada implicación con la escritura), para completar el círculo de las exigencias del desarrollo del lenguaje escrito (ver Figura 1).